

1. DE MAYO

Nadie renuncia voluntariamente a sus privilegios. Los poderosos tienen el dinero, el ejército, la policía. Gracias a éstos instrumentos, *la oligarquía*, (es decir: la minoría de los grandes capitalistas) disfruta de sus privilegios de explotadores y mantiene en silencio a la inmensa mayoría, *el pueblo*. El pueblo está formado por todos los que son oprimidos por esa minoría, es decir, por todos los que están destinados, (por sus intereses políticos, económicos, culturales...) a luchar contra tal minoría explotadora.

Sólo renunciarán a sus privilegios si nosotros les obligamos a renunciar. La política de los oprimidos tiene que ser por tanto, una política de lucha, nunca de espera. El uno de Mayo es un día de lucha y, precisamente, es un día internacional *de lucha*. Nuestra lucha es la de los obreros asesinados hace 84 años (el 1 de Mayo de 1.886) en Chicago, cuando combatían por la jornada de 10 horas; y es la misma lucha que la de los mineros de Gallarta y Ortuella que en 1.890 vieron intervenir al ejército para abortar la primera huelga general de Bizkaia. La misma lucha que la de los obreros huelguistas de Milan, los braceros andaluces, los mineros asturianos...

Nuestra lucha es lucha de todos los obreros del mundo contra su enemigo de clase, contra la burguesía explotadora. Esta larga lucha, que sólo acabará cuando toda forma de explotación haya desaparecido, se compone de combates particulares.

No podemos conformarnos con sentir admiración por el pueblo de Vietnam, por los obreros mártires de Chicago, ni basta con que nos enfurezcamos al recordar la matanza de la plaza de toros de Badajoz, el bombardeo asesino de Gernika, ó las brutales torturas que los revolucionarios reciben en las comisarías de Euskadi. Tenemos que demostrar, todo eso, aquí y ahora con nuestra lucha diaria. Si queremos pan, libertad e igualdad tenemos que demostrar (con nuestra unidad y nuestra lucha) que somos capaces de conseguirlo. Sólo tiene derecho a hablar de la metralleta el que es capaz de empuñarla y todo lo demás es pura palabrería falsa y vacía, puro e inútil verbalismo.

Pero por desgracia el verbalismo y el sectarismo están cada vez más a la orden del día. El sectarismo consiste en mirar con un ojo cerrado y el otro abierto, viendo sólo lo que se quiere ver y anteponiendo los intereses del grupito político por delante de los intereses de la clase trabajadora. El verbalismo consiste en sustituir la acción concreta, la unidad en la lucha, la práctica política, por un montón de palabras bonitas y rimbombantes que no hacen sino llenar hojas con idioteces sin sentido y servir de excusa para no hacer las cosas concretas que hay que hacer desde ahora mismo. Y siempre es más fácil encontrar razones para no hacer que para hacer.

Todas las organizaciones van a hacer llamamientos el 1 de Mayo. Nosotros lo hacemos bajo el slogan "*BATASUN LANGILE*" (Unidad Obrera), porque, aunque el 1 de Mayo es un día internacional de lucha de toda la clase obrera, ya hemos dicho que tal lucha (sin dejar de ser una única lucha) se compone de combates particulares. Y de lo que se trata es de comprender (y sobre todo de participar) en el combate que, sin sectarismo ni verbalismos, nos toca ahora a nosotros. Para entender todo lo que significa "*BATASUN LANGILE*" tenemos que recordar varios puntos:

1.— En Euskadi sur la clase obrera vasca en lucha contra la explotación que es víctima, en lo político, económico, cultural tiene que dirigir sus golpes hacia la destrucción del estado fascista español (ejército, policía, burocracia fascista etc.) que sostiene a los que nos oprimen y explotan.

2.— Para luchar contra los fascistas lo que tenemos que hacer es:

- a) Aumentar nuestra fuerza: agrupar el máximo de fuerzas de nuestra parte, organizarnos, etc.
- b) Disminuir la fuerza del enemigo: aislarlo, desequilibrarlo.

3.— En aplicación de estos principios casi todos los revolucionarios (excepto esos señores del sectarismo y de las palabras huecas y vacías) están de acuerdo en que hay que realizar una alianza de clases, en que hay que unir a todas las capas del pueblo oprimidas por la oligarquía y en que ese proletariado, la clase más numerosa y más oprimida, la que poniéndose al frente de este pueblo unido debe de conducirlo en la lucha por la libertad: a este proceso se le llama: *revolución popular*.

4.— En cuanto que en enemigo (la oligarquía) es común, todos los pueblos peninsulares tienen entre sí una tarea común en el aspecto, digamos, “destructivo” (destrucción del Estado fascista).

5.— En las naciones privadas de su soberanía política, como Euskadi, la lucha de clases cobra al mismo tiempo la forma de lucha de liberación nacional.

El hecho de que exista en Euskadi una lucha con un contenido particular y autónomo no nos parece casual el ensañamiento particular de la B.P.S. y de la siniestra Guardia civil contra toda manifestación de patriotismo vasco, ni nos parece casual que en un momento de tan enorme agudización de la lucha de clases en toda la península como fué 1.936 y en un país muy industrializado, con una población mayoritariamente proletaria, como Euskadi, fuera, sin embargo, el P.N.V. (es decir, un partido burgués) la formación política más fuerte del momento. Porque sólo el P.N.V., pese a su contenido globalmente burgués, hacía un planteamiento nacional de lucha.

6.— Pero para el Pueblo Vasco no se trata sólo de destruir al fascismo ó de la instalación de un poder popular en Madrid. Se trata de la lucha por la construcción de un Estado Popular Vasco, es decir, se trata de su soberanía política. A este respecto, el que fué el más grande dirigente de la lucha obrera Lenin, dejó claro su modo de pensar:

“Y si queremos entender lo que significa la autodeterminación de las naciones, sin jugar a definiciones jurídicas, ni inventar definiciones abstractas, sino examinando las condiciones históricas y económicas de los movimientos nacionales, llegaremos inevitablemente a la conclusión siguiente: por autodeterminación de las nacionalidades se entiende su separación estatal de las colectividades nacionales, extrañas, se entiende la formación de un estado independiente”

(V.I.Lenin, O.T.I.)

7.— Es decir que la revolución Popular contra la oligarquía y el fascismo, junto a la tarea común “destructora” toma en Euskadi un contenido constructivo específico de liberación nacional. A este proceso se le denomina Revolución Popular Vasca; y el organismo que integra ésta unidad del pueblo bajo la dirección del proletariado es el Frente Nacional Vasco.

8.— Pero como hemos dicho antes, no se trata de palabras bonitas y vacías sino de hacer. No se trata de afirmar que tenemos que unirnos contra el capital y la explotación sino de unirnos en la práctica. No basta con decir que para el triunfo de la Revolución Popular Vasca es preciso la unidad del pueblo bajo la dirección del proletariado y que para ello debemos unirnos todos los obreros, sino de luchar, diariamente unidos, para conseguirlo.

Por eso hemos llamado a este 1 de Mayo: *BATASUN LANGILE* (unidad obrera). Por eso éste día debe de ser un auténtico ensayo de lucha por la unidad de todos los trabajadores. Hoy aquí, ésta unidad obrera está representada por un organismo que es, sólo y auténticamente de los trabajadores “Los Comités de Empresa”.

Sin sectarismos, ni verbalismos el 1 de Mayo debe ser el día de lucha por la unidad de todos los trabajadores de Euskadi bajo la dirección de sus *Comités de Empresa*.

Por la destrucción del fascismo, por el fin de la explotación, por la unidad obrera, por un auténtico sindicato de clase, por la liberación de Euskadi, por el triunfo de la Revolución Popular Vasca sigamos este 1 de Mayo (*Batasun Langile*) las consignas de los comités.

1970—ko MAIATZAREN LEHENA
1 de MAYO DE 1.970
Euskadi Ta Askatasuna — E.T.A.